

MISIÓN OMBLIGO

TEXTO DE JULIETA MONTELONGO

ILUSTRACIONES DE FLOR GUGA





JULIETA MONTELONGO nació en la Ciudad de México. Estudió Comunicación en la Universidad Nacional Autónoma de México. Es autora de más de 60 libros para niñas, niños y jóvenes. Ha escrito textos fantásticos, escolares y, sobre todo, de divulgación científica. Recibió el premio Antonio Robles en 1981 por la serie *Cuentos del abuelo*. Durante 10 años dirigió la revista *Chispa*, dedicada a difundir la ciencia entre el público infantil.

Actualmente coordina la editorial didáctica Lúdica y el proyecto Robopek, enfocado a impartir talleres de ciencia, arte y medio ambiente. Éstos son algunos de sus libros (varios de ellos se han traducido al inglés): *Chiquito pero listo*, *Un mundo de rechupete*, *Ciencia para preescolares 1, 2 y 3*, *¡Viva Miguelito!*, *los mundos del chamaco Covarrubias*, *Un cuento de papel*, *Diez científicos mexicanos entrevistados por diez niños curiosos*, *Un estuche misterioso*, *La Luna es mía y de cualquiera que la quiera* y *La niña encerrada*.

MISIÓN OMBLIGO

La Luna se reflejaba en el lago de Texcoco y
dejaba ahí su cicatriz, su huella, su ombligo.

México
Metzi, Luna
xictli, ombligo
co, lugar

Instituto Nacional Electoral

Consejero Presidente
Dr. Lorenzo Córdova Vianello

Consejeras y Consejeros Electorales
Mtra. Norma Irene De la Cruz Magaña
Dr. Uuk-kib Espadas Ancona
Dra. Adriana Margarita Favela Herrera
Mtro. José Martín Fernando Faz Mora
Carla Astrid Humphrey Jordan
Dr. Ciro Murayama Rendón
Mtra. Dania Paola Ravel Cuevas
Mtro. Jaime Rivera Velázquez
Dr. José Roberto Ruiz Saldaña
Mtra. Beatriz Claudia Zavala Pérez

Secretario Ejecutivo
Lic. Edmundo Jacobo Molina

Titular del Órgano Interno de Control
Lic. Jesús George Zamora

Director Ejecutivo de Capacitación
Electoral y Educación Cívica
Mtro. Roberto Heycher Cardiel Soto

Misión ombligo
Primera edición, 2022

Texto: Julieta Montelongo
Ilustraciones: Flor Guga
Coordinación editorial: Teresa Vicencio Álvarez
Edición: Ana Arenzana
Investigación: María Elena Álvarez Bernal
Corrección de estilo: Martha Elena Lucero
Diseño: Juan José Colsa

D.R. © 2022, Instituto Nacional Electoral
Viaducto Tlalpan núm. 100, esquina Periférico Sur,
col. Arenal Tepepan, 14610, Ciudad de México

ISBN obra completa impresa: 978-607-9218-99-7
ISBN volumen impreso: 978-607-8790-92-0
ISBN obra completa electrónica: 978-607-8697-42-7
ISBN volumen electrónico: 978-607-8790-72-2

Impreso en México/ *Printed in Mexico*

Distribución gratuita. Prohibida su venta

MISIÓN OMBLIGO

Texto de Julieta Montelongo
Ilustraciones de Flor Guga

PRESENTACIÓN

Misión ombligo es una propuesta literaria que se suma a la colección **Árbol** y que el Instituto Nacional Electoral pone al alcance de niñas, niños y adolescentes con la intención de difundir de forma sencilla y amena temas de formación ciudadana y valores democráticos.

Esta publicación se inscribe en el marco de la Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017–2023, que a través de sus ejes temáticos se propone contribuir a la mejora de nuestra calidad de vida en sociedad, en tanto ciudadanas y ciudadanos con derechos y deberes. En ese contexto, se busca incentivar la participación activa de las y los más jóvenes en los asuntos de interés público, a fin de que se conviertan con el paso de los años en actores relevantes de la vida política de nuestro país.

De cara a la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible aprobada en la ONU en 2015 y que contiene los así llamados objetivos del milenio, esta publicación pretende contribuir a la toma de conciencia de las y los menores y sus familias sobre la importancia que tiene la participación ciudadana en los temas ambientales como el camino más certero para el cuidado de nuestros recursos naturales y para construir políticas públicas que deriven en acciones comprometidas en esta materia. Las y los protagonistas de *Misión ombligo* experimentan cómo la decisión de velar por nuestra diversidad biológica y cultural puede ser motivo de unión.

Este pequeño relato literario es una oportunidad para disfrutar en familia o entre las amistades. La historia está pensada en particular para estudiantes de los primeros grados de primaria, pero puede ser atractiva para personas de cualquier edad. Las y los lectores podrán reflexionar sobre la importancia de la organización colectiva en la conservación del patrimonio natural como principio democrático propio del ejercicio ciudadano.

Las páginas finales del libro incluyen el apartado “Para reflexionar y dialogar”, destinado a que las niñas y los niños, solos o con el apoyo de alguna persona adulta cercana, conozcan los marcos normativos más elementales y puedan concluir qué acciones similares a las que ocurren en este relato pueden ser aplicables en el cuidado del medio ambiente en su entorno más próximo.

Xu-8 y Ka-7 aterrizan

¡Daremos la vuelta hacia allá! —anuncia Xu-8 y oprime un botón morado.

—¡Nooo! —corrige Ka-7—, iremos hacia acá —y toca un botón amarillo.

—Hacia allá.

—No, hacia acá.

La nave da vueltas, descontrolada. Da giros y más giros hasta que sus tripulantes se marean y dejan de oprimir botones.

—Creo que será mejor ponernos de acuerdo —sugiere Xu-8.

—Sí —reconoce Ka-7—, porque mi cabeza se está volviendo loca.

Ambos mueven sus antenas y pronuncian al mismo tiempo: *México*.

Frente a ellos se despliega la imagen de su destino.

—Parece un cucharón con agarradera —dice Ka-7.

—Yo le veo forma de trompeta —asegura Xu-8.

—Es pequeño —dice Ka-7.

—Yo lo veo enorme —lo contradice Xu-8.

Los dos tocan sus antenas simultáneamente y la nave aterriza en el noroeste del país seleccionado.

Xu-8 desciende del vehículo color plata con forma de naranja aplastada, da una voltereta en el suelo arenoso y luego se para de puntitas y con una mano se cubre los ojos ante la aplastante luz del sol.

Cuando Ka-7 llega a su lado, ella ya ha observado en todas direcciones a su alrededor y dice con firmeza:

—Aquí no hay nada.

—Hay mucha arena —afirma Ka-7.

Xu-8 saca de su bolso algunas herramientas y comienza a cavar.

—Tal vez encuentre algo bajo el suelo.



Al sentarse, Ka-7 se espina el trasero con un vegetal redondo. Luego, sin entender qué sucede, se recuesta bajo un extraño árbol, el cual parece una mano con largos dedos que apuntan hacia el cielo. Se pone en pausa y así entra en un sueño profundo.

Mientras tanto, una pantalla instalada en su pecho registra lo que hay a su alrededor: biznagas, saguaros, magueyes. Sus antenas se sacuden ligeramente, pero no logran despertarlo ante un sonido como de cascabel, y la pantalla registra: *serpiente*.

Xu-8 continúa cavando y Ka-7 sigue en pausa. No ven pasar al coyote ni al zorro, no observan el rápido andar del correcaminos ni el lentísimo caminar de la tortuga, tampoco los ejercicios que parece hacer la iguana. No escuchan el canto de la calandria, ni el aleteo majestuoso del águila en el aire.



Sólo sus pantallas detectan y registran sin parar.

—¡Vámonos! —grita Xu-8 para que su compañero de viaje despierte—, ¡aquí no hay nada!

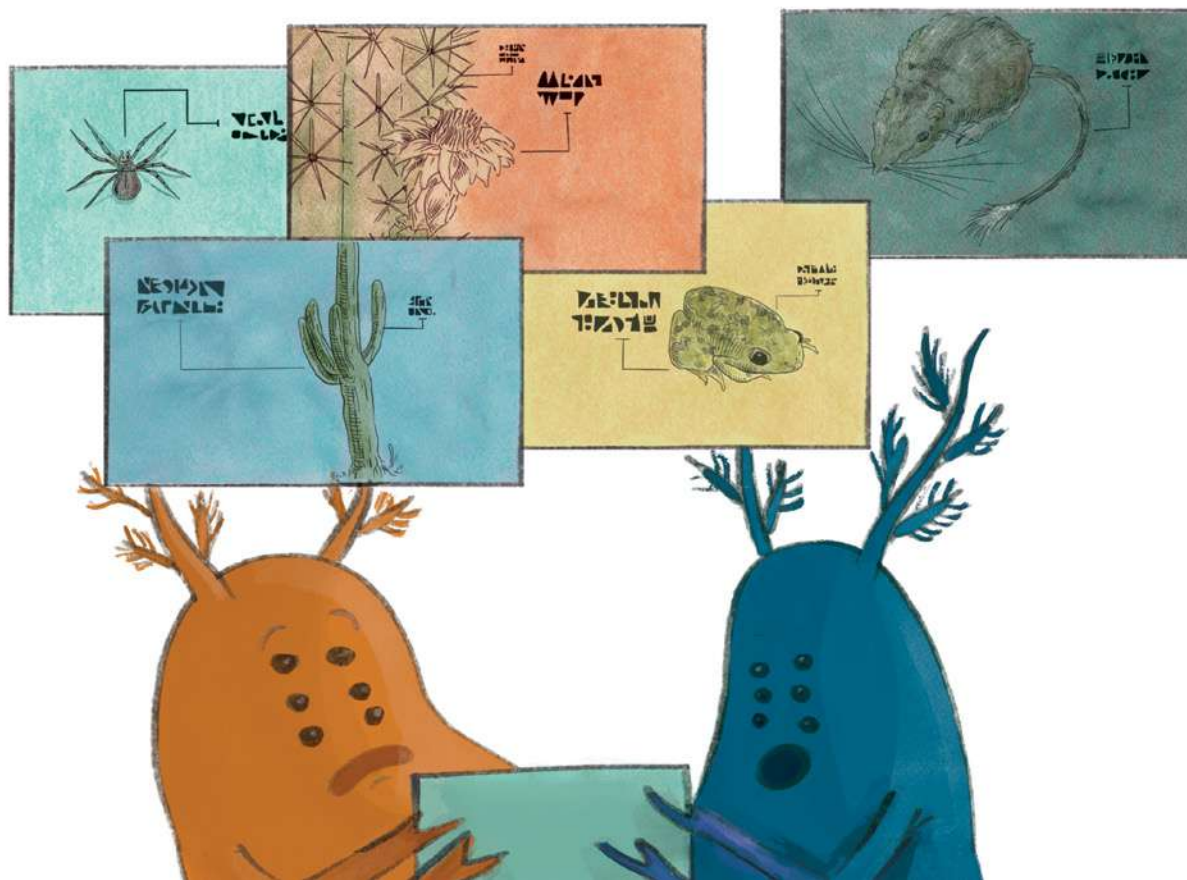
Cuando su nave despegó, no caben de la sorpresa al ver sus pantallas:

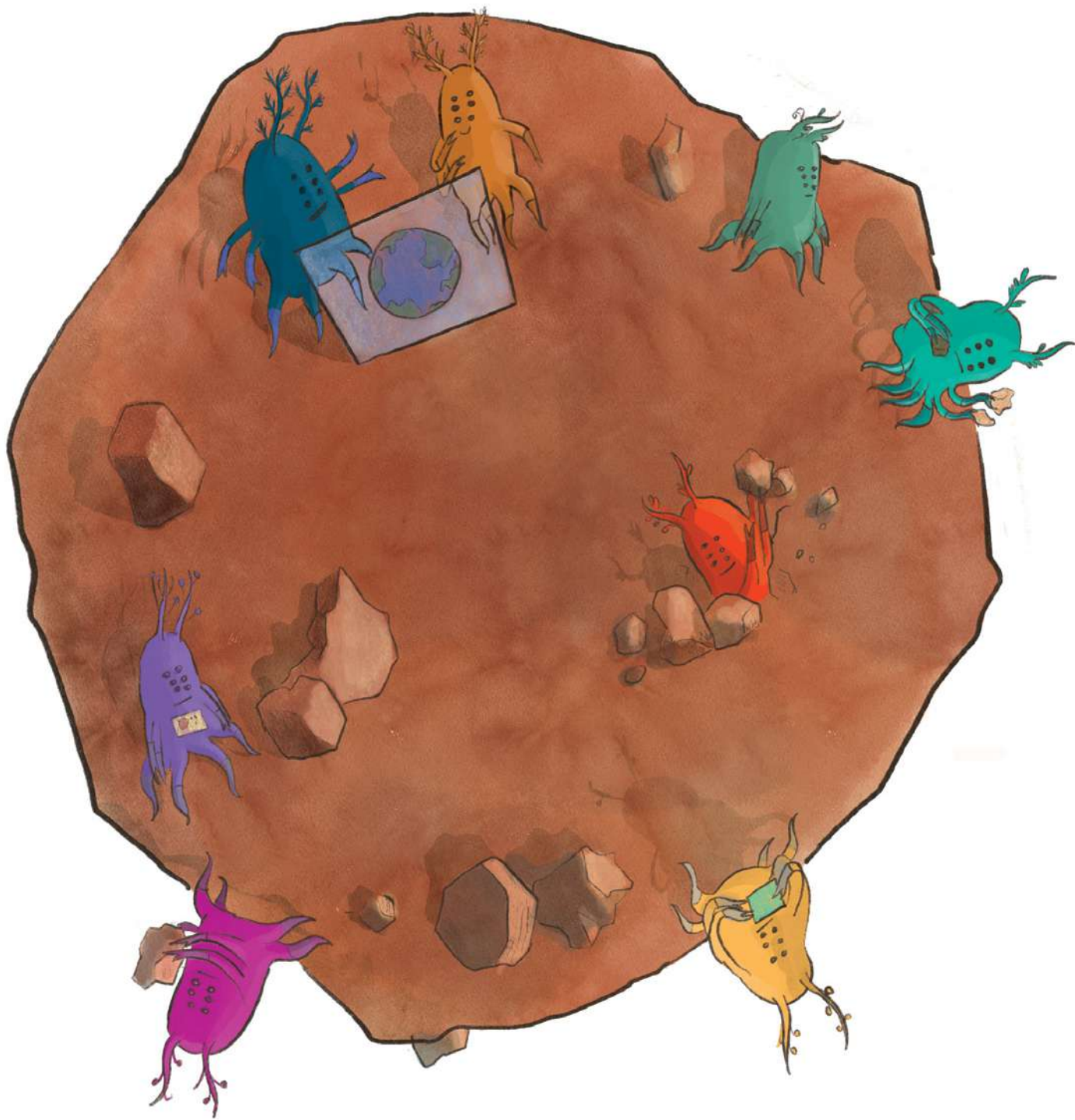
Desierto en el noroeste de México, 560 especies de plantas, 53 de mamíferos, 22 de aves, 43 de reptiles y 5 de anfibios (animales que pueden vivir en tierra o en agua, como los sapos y las ranas).

—¿Eh?, creo que no pusiste suficiente atención —protesta Ka-7.

—Bueno, la próxima vez tú cavas y yo observo —responde Xu-8.

En su primera visita, ninguno había reconocido la riqueza del lugar.





Misión ombligo

Aka, el lejano planeta donde viven Xu-8 y Ka-7, tiene un centro de roca rodeado por una gruesa capa de roca y en la superficie hay... rocas.

Sus habitantes, los akamesinos, se entretienen con sólo dos actividades: se ponen en pausa e imaginan que tienen grandes aventuras o excavan en busca de algo, lo que sea. Sin embargo, siempre encuentran lo mismo: más rocas. Las apilan, las clasifican, construyen con ellas todo tipo de estructuras. Eso resulta bastante aburrido. Dicen que en tiempos pasados había algo más en Aka, pero Xu-8 y Ka-7 ya no conocieron nada de eso.

Aquel día estaban especialmente aburridos y por eso decidieron emprender un viaje interestelar en busca de aventuras.

Encendieron la pantalla del info-todo y eligieron al azar un lejano planeta llamado Tierra.

—¡Mira, dice que tiene una enorme variedad de sitios! —dijo Ka-7 sorprendido.

—¡Y que hay millones de seres distintos! ¡¿Puedes imaginarlo?! —añadió Xu-8—. ¡Eso debe ser una locura!

Luego se enteraron de que el planeta estaba dividido en 194 países. De un vistazo repasaron los nombres: Albania, Camerún, México. La palabra *México* les gustó desde que la pronunciaron, pero cuando supieron su significado, quedaron intrigadísimos, agitaron sus antenas y dijeron:

—¡Hay que ir!

México significa “lugar del ombligo de la Luna”.

—¡Misión ombligo! —dijeron al mismo tiempo.

Emilio

Después de su primer aterrizaje en el desierto, Xu-8 y Ka-7 deciden cambiar de estrategia. En su próximo descenso, en vez de cavar o ponerse en pausa, intentarán conocer a algún terrícola.

La nave vuela en zigzag hacia el sureste. Desde lo alto ven un sitio muy verde y hermoso y deciden acuatizar en una laguna.

—Creí que el azul era sólo azul —dice Ka-7 emocionado—, aquí hay como 200 mil azules diferentes.

—Exageras —agrega Xu-8—, pero por lo menos son siete.

Bajan de la nave y se deslizan sobre el agua, cuando...

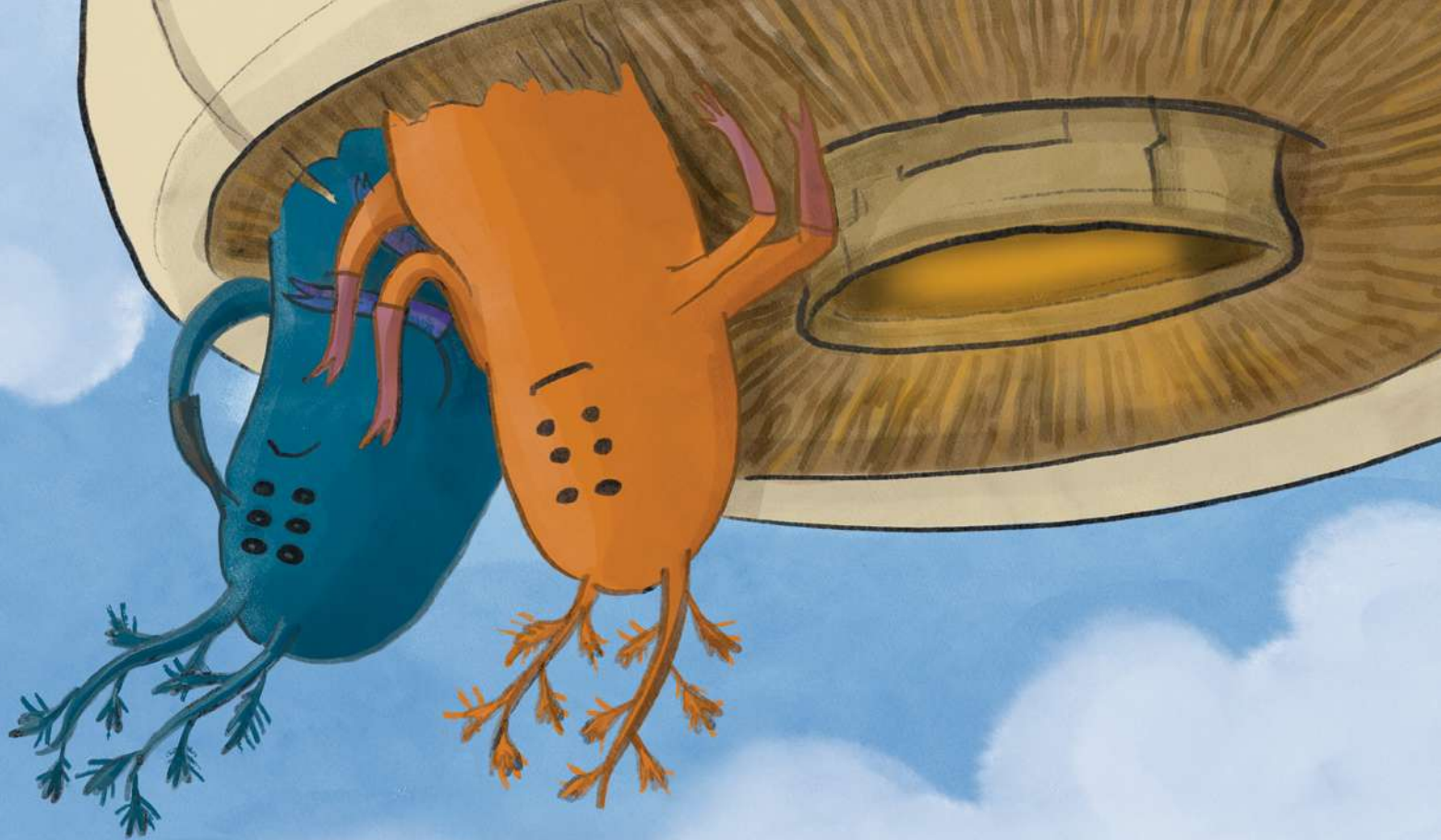
—Mira ese extraño ser que viene hacia nosotros. Tiene nuestra estatura, pero es tan, tan, tan no sé qué —dice Ka-7.

—Mi pantalla dice que es inofensivo —opina Xu-8.









El extraño ser es un niño y parece no sentir miedo. Experimenta una inexplicable confianza y simpatía hacia los recién llegados.

—¡Órale! —dice mientras se acerca con confianza en su lancha de remos—. ¡Qué raros se ven!, ¿serán extraterrestres? Mi tío dice que sí existen, pero el resto de mi familia no lo cree.

—¿Tío?, ¿familia? —repite Xu-8 mientras lo examina con curiosidad.

—Hola, soy Emilio, mucho gusto —sonríe y extiende la mano para saludar.

Los akemesinos son muy listos y pronto aprenden e imitan a Emilio.

—¿En dónde estamos? —pregunta Xu-8.

“Seguro que los seres con antenas vienen del espacio exterior”, piensa Emilio y responde:

—Están en México, en el planeta Tierra. Bienvenidos, ¡ésta es su casa!



—¡Nuestra casa! —exclama Xu-8 entusiasmada—, ¡vamos a nuestra casa!

—Bueno, bueno, denme chance, la verdad es que tengo que preparar a mi familia.

Las personas adultas se asustan fácilmente.

—¿Qué es eso de familia? —Ka-7 pide una respuesta.

—Ah, familia son tus abuelas, abuelos, padres, hermanos, hermanas, tías, tíos, primos, cuñadas, sobrinos y en general quienes te cuidan y te quieren mucho y tú cuidas y quieres también. ¿Me expliqué? —agrega al ver la cara de “no entiendo nada” de los extraños.

Después de consultar su pantalla para tener una idea de lo que acaban de escuchar, Xu-8 sugiere:

—Bueno, mejor llévanos a pasear en tu rara nave acuática.



Emilio les hace una invitación gustoso. Mientras rema toma el papel de guía, como lo hace con el turismo que visita la zona.

—Esta laguna es un primor. Sus siete tonos de azul se producen por los diferentes tipos de suelo y de profundidad. Acá tenemos mucho caracol rosado, manatí, langosta espinosa, mero, pargo, barracuda, nutria, lagarto, tortuga.

—¡Wow! —dice Xu-8 y en su pantalla van apareciendo las imágenes de las especies que menciona Emilio.

—En tierra hay animales como tepezcuintle, jabalí, venado cola blanca. Muchos tucanes también.

—Ui, ui, ui, ui, ui —Ka-7 hace ruiditos con sus antenas que no paran de girar.

Emilio se siente muy contento y orgulloso, y ve a Xu-8 y Ka-7 entusiasmados, así que continúa:

—También tenemos árboles como chicozapote, guayabillo, yaxnic, siricote, palo de tinte...

De repente se queda en silencio. Primero una idea triste y luego un rayo de esperanza pasan por su mente.

—Bueno, teníamos, porque la verdad es que esta gran riqueza está en peligro.

—¿Cómo que está en peligro?! —dice Xu-8 alarmada—. ¡Si esto es una maravilla, un tesoro, un primor! Así dijiste, ¿no?

—Se los cuento porque, no sé, me cayeron bien y tal vez se les ocurra una idea para arreglar esta situación.

Se sientan en una roca, a orillas de la laguna, y Emilio les platica cómo las actividades humanas se multiplican por todos lados y van acabando con la enorme variedad y riqueza de la laguna y de muchos otros lugares.

Luego Ka-7 y Xu-8 le cuentan que Aka, su planeta, también fue muy rico pero ahora sólo tiene rocas y más rocas.

—¡Qué triste! —dice Emilio.

—Debes hacer algo para que no suceda eso aquí —dice Xu-8.







—¡Claro!, estoy convencido, pero ¿qué?

—¡Lo tengo! —dice Ka-7—. Dile a tu familia que te ayude.

—Pero están siempre con la preocupación de resolver sus cosas.

—Dales un susto —sugiere Xu-8—. ¿No dices que las personas adultas se espantan de todo? Diles que la laguna y el planeta entero se pueden convertir en roca.

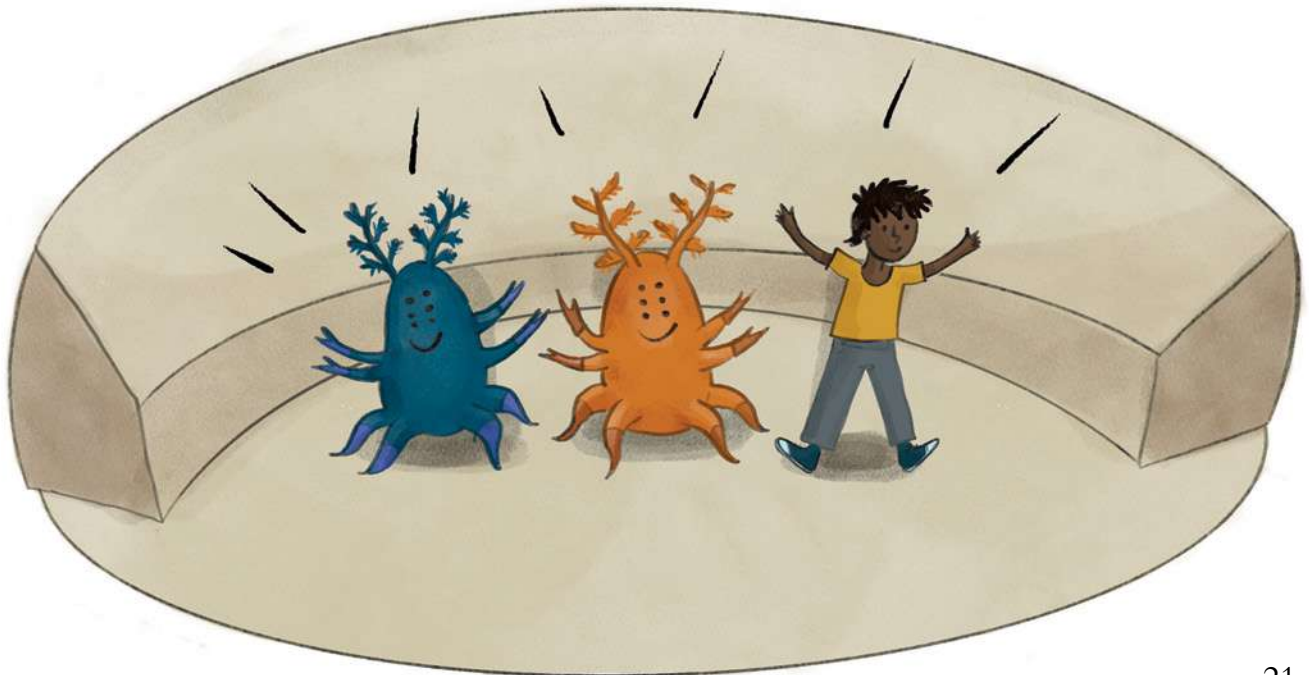
—¡Ups, hablando de sustos! —dice Emilio y señala a un grupo de personas que se acercan con cara de terror.

—Emilio, no te muevas! ¡Ya vamos en tu auxilio! —le gritan.

—¡Rápido, escóndanse! —pide Emilio a Xu-8 y Ka-7.

Siente un jalón muy fuerte y, de repente, se da cuenta que está en el interior de la nave.

Para asombro de las personas que creían ir en su auxilio, en el lugar donde estaban sólo quedan unos remolinos de polvo brillante, mientras el sol poniente pinta la laguna de nuevos tonos, anaranjados y plateados.



Por dónde empezar

¡Oh, súper, esto se llama teletransportación! —dice Emilio sorprendido—. Pensé que en una nave habría muchos cables, instrumentos y aparatos extraños pero no, está casi vacía.

—Todo está aquí —señala Xu-8. Pone un dedo en la pared, mueve las antenas y menciona: diagnóstico de esta laguna.

—¿Diagnóstico? —pregunta Emilio.

—Para resolver un problema debemos conocer primero la situación, reunir la información necesaria.

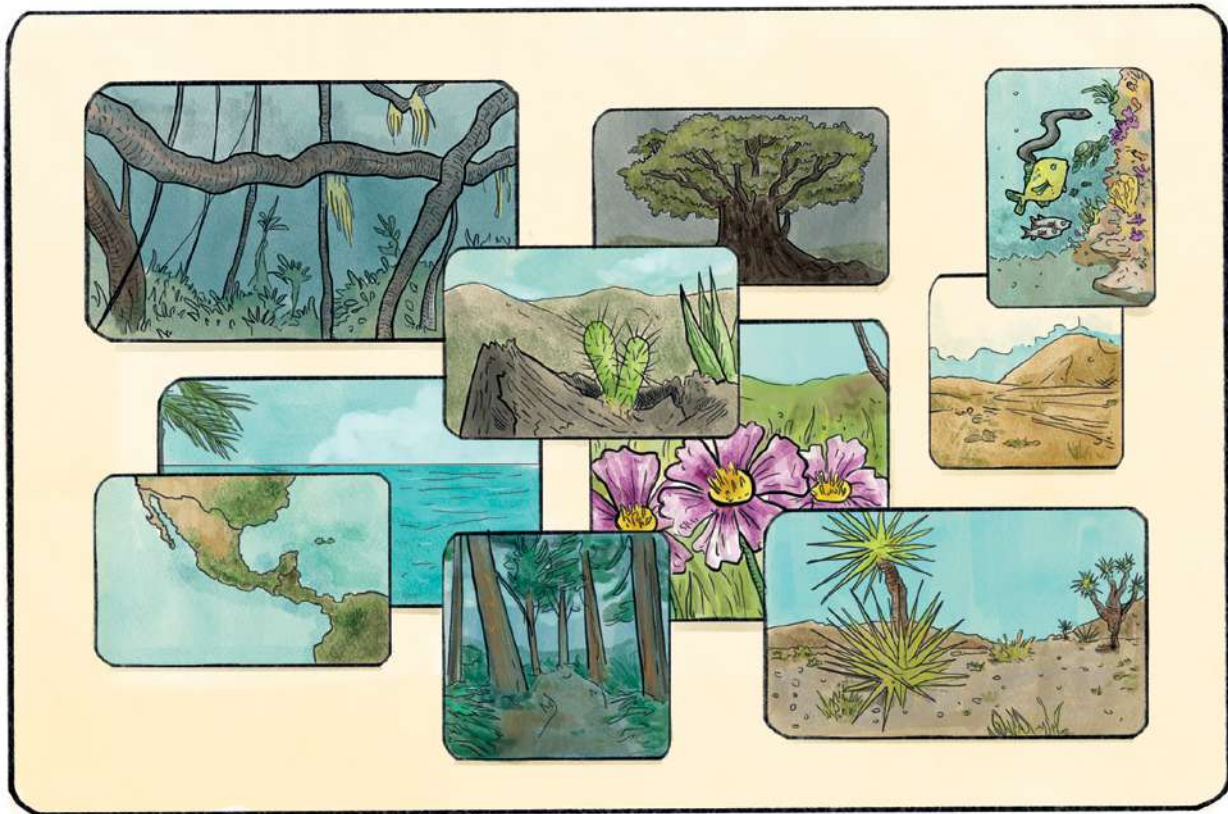
—Pero no sólo es esta laguna —dice Emilio—, es todo el país; de hecho, todo el mundo.



—¡Ouch! —dice Ka-7 y corrige: diagnóstico medioambiental de México y del planeta Tierra.

En la pantalla del info-todo aparece información que los preocupa aún más:

México, situado en el continente americano, es uno de los cinco países del mundo con mayor riqueza biológica. Posee bosques, matorrales, selvas y desiertos, manglares, ríos, lagunas y enormes extensiones costeras con praderas marinas, bosques de macroalgas y arrecifes.



En este territorio vive más o menos 12% de las especies terrestres de todo el planeta. Tiene 5,512 especies de vertebrados y alrededor de 65 mil de invertebrados, insectos en su mayoría. En cuanto a plantas, posee 25 mil especies distintas y 7 mil especies de hongos. Por todo esto se le considera un país **megadiverso**.

Sin embargo, toda esta riqueza extraordinaria está en riesgo, igual que casi todos los ecosistemas del planeta.

Se dice que la Tierra está en la Era del Antropoceno porque una sola especie, la humana, está provocando el rápido deterioro de su planeta. Cortan árboles y no siembran más. Destruyen zonas naturales para sembrar y producir ganado. Pescan en exceso. Arrojan contaminantes al aire, al suelo y al agua y no se ocupan en limpiarlos. Capturan y venden animales en peligro de extinción. Desperdician el agua como si todos tuvieran acceso a ella. Consumen muchísimos productos inútiles y generan demasiados desechos.

—¡Uf, ouch, puf! —exclama Ka-7—. ¡Terrible!

—Imagino que en la Tierra están haciendo algo para remediarlo —agrega Xu-8 y consulta de nuevo el info-todo.

—He leído que hay organismos internacionales que se están poniendo de acuerdo para que los países hagan algunas acciones juntos —dice Emilio.

En la pantalla aparece una luz roja y se escucha:







El info-todo continúa:

En México hay leyes para proteger el medio ambiente y se reconoce que su cuidado es un derecho y una obligación del gobierno y de toda la ciudadanía. Sin embargo, los desafíos siguen siendo mayores que los avances.

—¡Uf, ouch, puf! —se queja de nuevo Ka-7.

—¡Calma!, no hay problema sin solución —asegura Xu-8, al tiempo que al info-todo le pide sugerencias de soluciones concretas y eficientes.

El planeta Tierra requiere la participación urgente y comprometida de sus habitantes. TODAS, TODOS, ¡TODITITITOS y TODITITITAS!!!!



—¿Tú qué piensas, Emilio? —pregunta Xu-8.

—Que algunas personas están haciendo su parte, pero estoy de acuerdo en que no es suficiente, deberíamos ponernos las pilas y hacer un plan—. Mi amiga Camila tiene una idea genial, ¿vamos por ella?

En el camino, Emilio se asoma por la ventanilla y descubre que una multitud de personas se acercan en lanchas. Gritan y señalan hacia la nave con cara de susto y enojo. Don Timoteo, el presidente municipal, está a punto de llegar cuando ¡zuiip! el vehículo extraterrestre se esfuma y deja a todo mundo aterrado, navegando en círculo alrededor de un remolino de polvillo dorado.

Un segundo después, la nave aterriza frente a la casa de Camila.

Plan 22MdeN

Camila canta mientras da de comer a las gallinas. Emilio la toma de la mano y al mismo tiempo que la jala hacia la nave, le platica en forma atropellada lo sucedido.

Los ojos de ella parecen aros de tan redondos cuando ve a Xu-8 y a Ka-7. Sin embargo, valiente, se repone con rapidez.

—Hola, soy Camila Benítez Betanzos, me encanta conocerte a ti y a ti también y, sobre todo, compartirles mi plan. Pero, ¿me dejan tocar sus antenas?, ¡están padrísimas!, ¡quisiera tener unas!

Luego, con mucha seguridad les dice:

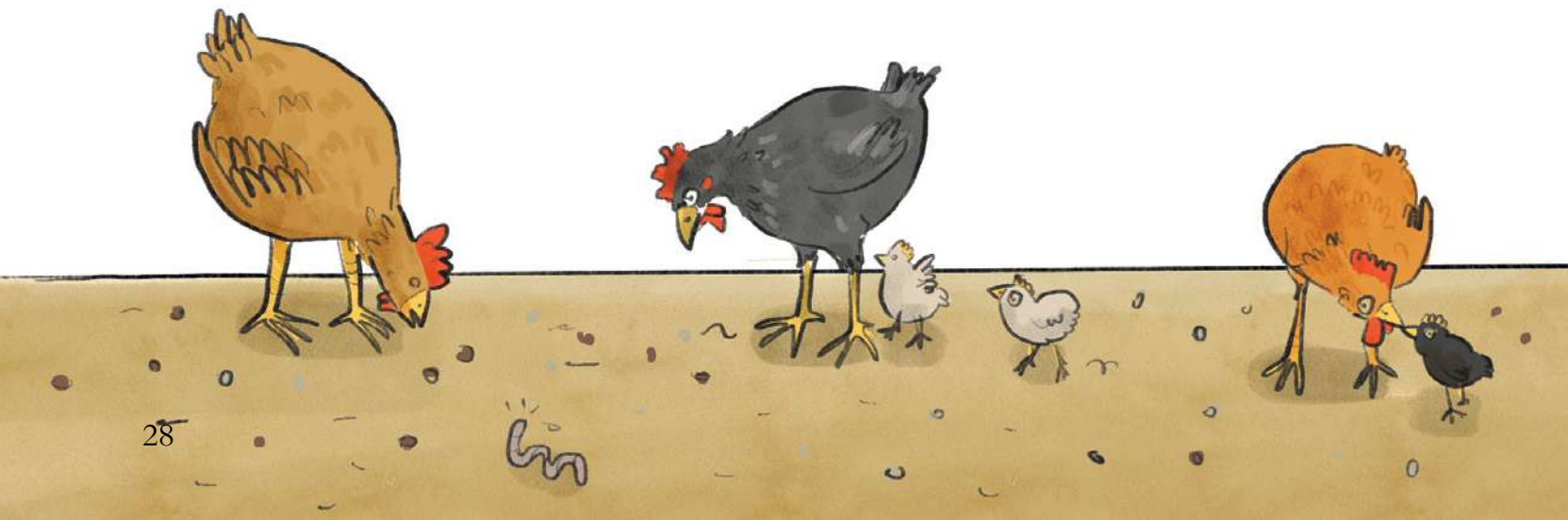
—Siempre he pensado que somos 22 millones, y que si nos organizamos podemos lograr mucho.

—¿Quiénes? —pregunta Xu-8.

Emocionada, Camila continúa:

—Si Emilio planta un árbol, es importante, pero poca cosa si piensas en todo el territorio nacional. Si cada niña o niño planta un árbol, ya son 22 millones de árboles de un jalón. Muchas acciones pequeñas se convierten en una acción enorme, ¿qué tal? —pregunta con una sonrisa de satisfacción.

Tras consultar el info-todo, Ka-7 afirma:







—¡Ah, ya entiendo, en México hay 22 millones de niñas y niños de cinco a 14 años!
—¡Exactamente! —dice Emilio—. De seguro les gustará el plan y responderán a nuestro llamado.

Deciden viajar en la nave para llegar a las distintas regiones del país e invitar a niñas y niños a iniciar la misión.

Van por selvas húmedas y selvas secas; zonas de pastizales y de matorrales; bosques templados y bosques nublados; manglares, ríos y lagunas y algunas zonas costeras. Emilio y Camila se encargan de elegir al azar a una niña o un niño de cada región para que suban a la nave y diseñen en conjunto el **Plan 22MdeN**. Después de una semana, ya hay 20 cómplices de edades similares reunidos en la nave que se estaciona sobre una nube, entre el Iztaccíhuatl y el Popocatepetl. Exponen sus ideas, lanzan propuestas, deciden y anotan. Pronto tienen listo el **Plan 22MdeN**.

Los akamesinos se comprometen a reproducir 22 millones de copias y distribuirlas por todo el país del ombligo de la Luna.



Conmoción

Mientras tanto, las noticias impactan a lo largo y ancho del mundo: una nave extraterrestre sobrevuela México, ha aterrizado en distintos lugares de ese país y en esos sitios han desaparecido 20 niñas y niños.

Entre los volcanes se encuentra una gran multitud que mira al cielo. Hay autoridades y periodistas de todo el mundo, y una muchedumbre que logra acercarse a la zona. La gente no se despegaba de sus televisores ni de sus celulares, conmocionada por las noticias. Por su parte, en la Organización de las Naciones Unidas, representantes de los países discuten el asunto: ¿qué quieren los extraterrestres?, ¿tendrán a los niños y niñas desaparecidos?, ¿qué haremos si nos atacan?

En el interior de la nave, los akamesinos oprimen botones en la pared y al instante las y los terrícolas que participaron en el plan llegan a sus casas por teletransportación.





Sólo permanecen ahí Camila, quien observa maravillada la acción, y Emilio, quien no resiste la tentación y comienza a oprimir botones por aquí y por allá como si fuera un director de orquesta.

La nave se desplaza con rapidez hacia un lado y luego hacia el contrario. Abajo, la gente sacude al mismo ritmo sus cabezas sin quitar los ojos del vehículo. De repente, éste pasa tan cerca que la multitud se tira al suelo para no ser atropellada.

Emilio, divertido, imagina y oprime botones. Con uno lanza cientos de malvaviscos que cubren las montañas, con otro arroja serpentinatas de colores que quedan colgadas de las nubes, luego hace que lluevan gotas de chocolate y que los rayos del Sol lleguen al suelo cargados de diamantina verde.

Xu-8 y Ka-7 se ríen con las ocurrencias de Emilio, pero Camila lo interrumpe:
—¡Es mi turno!

Camila se concentra con todo el poder de su mente y oprime un botón. Algo increíble ocurre, primero en el bosque situado bajo la nave y luego se extiende con rapidez por todo el país y más allá, por el planeta entero. ¡Un hecho insólito: los perros ladran, las ovejas balan, las aves trinan, las vacas mugen, los felinos aúllan! Los elefantes barritan, los cuervos graznan, las gallinas cacarean y los insectos zumban, todos al unísono, como un apabullante y ensordecedor coro planetario.

Por si esto fuera poco, los animales acuáticos saltan sobre la superficie de ríos y océanos, las plantas agitan sus hojas y los volcanes arrojan fumarolas.

La humanidad está impactada, alarmada, paralizada.

Xu-8 y Ka-7 sacuden sus antenas y sacan a Camila de concentración.

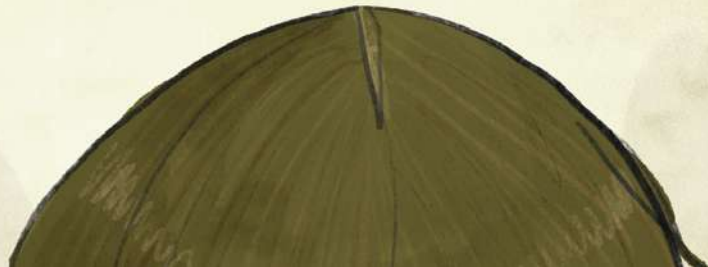
—Creemos que ya has logrado asustar a todo mundo —aseguran.

Después, envuelven a sus amistades terrícolas en un caluroso abrazo y comparten los pensamientos y las emociones de esos intensos días.

Ha llegado el momento.

Una potente luz brota de la nave y deslumbra a las personas presentes, que se ven obligadas a cerrar los ojos. Emilio y Camila aparecen en el centro de la multitud. Se hace un silencio absoluto.





Cámaras y celulares los enfocan; las grabadoras están en *on*.

—No se alarmen —asegura Emilio—. Nuestros amigos ya se van y niñas y niños han sido regresados a sus comunidades. Nadie corre peligro.

—¡Emilioooo, no mientas! —dice Camila y la gente vuelve a entrar en tensión—. En realidad, ¡corremos un grave peligro!

La cara de Camila aparece simultáneamente en todas las pantallas del mundo. Ella lo sabe y no está dispuesta a desaprovechar la oportunidad. En la sala de juntas de las Naciones Unidas, presidentes y presidentas, ministras y ministros comienzan a murmurar.

—Sugiero que preparemos nuestros misiles para enviarlos a esa zona —propone alguien.

Camila respira profundamente y aclara la voz:

—Nuestro planeta y sus habitantes, plantas y animales, estamos en grave peligro.

Hace una larga pausa para aumentar la ansiedad de quienes la escuchan y pensar con cuidado sus próximas palabras:

—Pero no por la visita de quienes vinieron de un lejano planeta.

—Expícate, pequeña —sugiere nervioso un periodista, al tiempo que quita un malvavisco de su boca y sacude la diamantina verde del micrófono.

—Las personas, con nuestras actividades desmedidas, estamos amenazando seriamente al planeta. Al dañarlo, nos estamos haciendo daño todos. Por eso debemos hacer algo en serio, ¡en serio! —remarca.

Emilio, orgulloso de Camila, aclara:

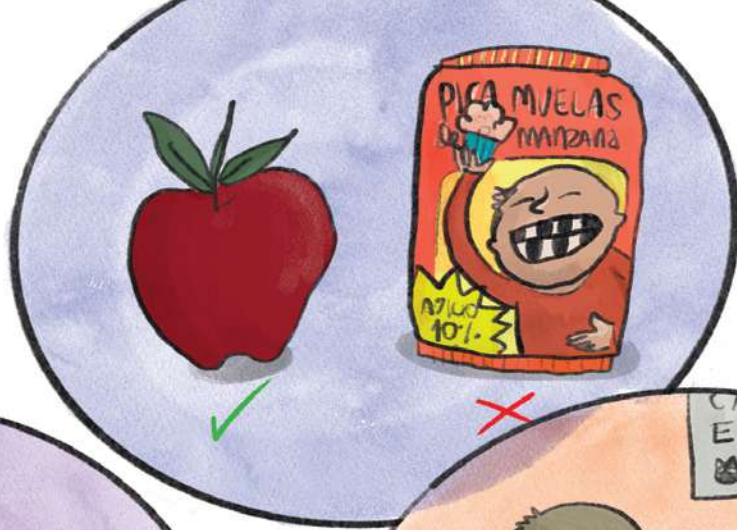
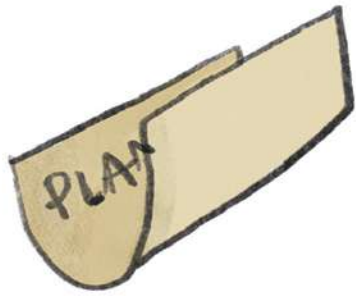
—Xu-9 y Ka-7 sólo nos ayudaron a trazar el **Plan 22MdeN**.

En ese momento, la nave desaparece y deja, además del usual remolino de polvillo dorado, un titipuchal de hojas de papel que vuelan por el aire. Todos se pelean por atrapar una y leerla.

Plan 22MdeN

¡Participa, es urgente!

1. Los niños y las niñas de México, y de todo el mundo, atentamente pedimos, exigimos a los gobiernos y a las personas en general, que hagan más y mejores acciones para proteger el medio ambiente. Lo que hacen ahora no es suficiente. Sabemos que nuestras familias nos quieren, ¿pueden por favor pensar más en nuestro futuro?
2. Nos comprometemos a cuidar el espacio en el que vivimos, nuestra casa, nuestra escuela y nuestro vecindario:
 - Cuidar el agua sin desperdiciar ni una sola gota al bañarnos o al lavarnos los dientes y las manos.
 - Tratar de producir muy poca basura, nunca tirarla en el suelo y asegurarnos de que se separe en casa y en la escuela.
 - Sembrar y cuidar plantas por todos los lugares.
 - Respetar y proteger a nuestras mascotas y a los animales que estén cerca.
 - Llevar a la escuela nuestro refrigerio en recipientes reusables y no consumir alimentos chatarra.
 - Jugar más y tener menos juguetes, sobre todo de los que usan pilas o tienen grandes empaques.
 - Apagar los focos cuando no los usemos.
 - Formar grupos para vigilar que cumplamos estos puntos.
3. Insistir a las personas cercanas en que nos ayuden a formar grupos de vecinos, brigadas de amigos, juntas de colonos y así participar más organizadamente. Detectar



los problemas de nuestra comunidad y buscar soluciones en conjunto. Por ejemplo, denunciar fugas de agua, solicitar más botes de basura, o lo que haga falta.

4. Invitamos a cada quien a imaginar, a crear nuevas propuestas. A quienes nos reunimos se nos ocurrieron algunas: una red de mangueras y cubetas con piedras y arena para captar agua de lluvia y limpiarla; empaques de cartón con semillas adentro para enterrarlos por todas partes y tener hortalizas, incluso en balcones y azoteas de las ciudades; aspiradoras para succionar los plásticos de los mares y reciclarlos; pilas solares para cargar todos los aparatos eléctricos; ladrillos de sargazo para limpiar el mar y construir casas.

*Por favor, ¡ayúdennos!
¡Hagamos más de lo que hacemos!
Los niños y niñas de México, y del planeta Tierra.*

Tras leer el **Plan 22MdeN**, algunas personas se rascan la cabeza, aun cubierta de una mezcla de chocolate, malvavisco y diamantina; otras asienten y levantan el pulgar. Los niños y las niñas, por supuesto, aplauden y guardan el plan para luego pegarlo en sus casas, en un lugar visible, y no olvidar ni un punto.

En las Naciones Unidas, los y las gobernantes se dejan caer sobre sus asientos, se limpian el sudor de la frente y anotan acciones más estrictas que pudieran emprender sus países.

En eso, la nave aparece de nuevo, muy cerca de sus cabezas, y se escucha una voz:

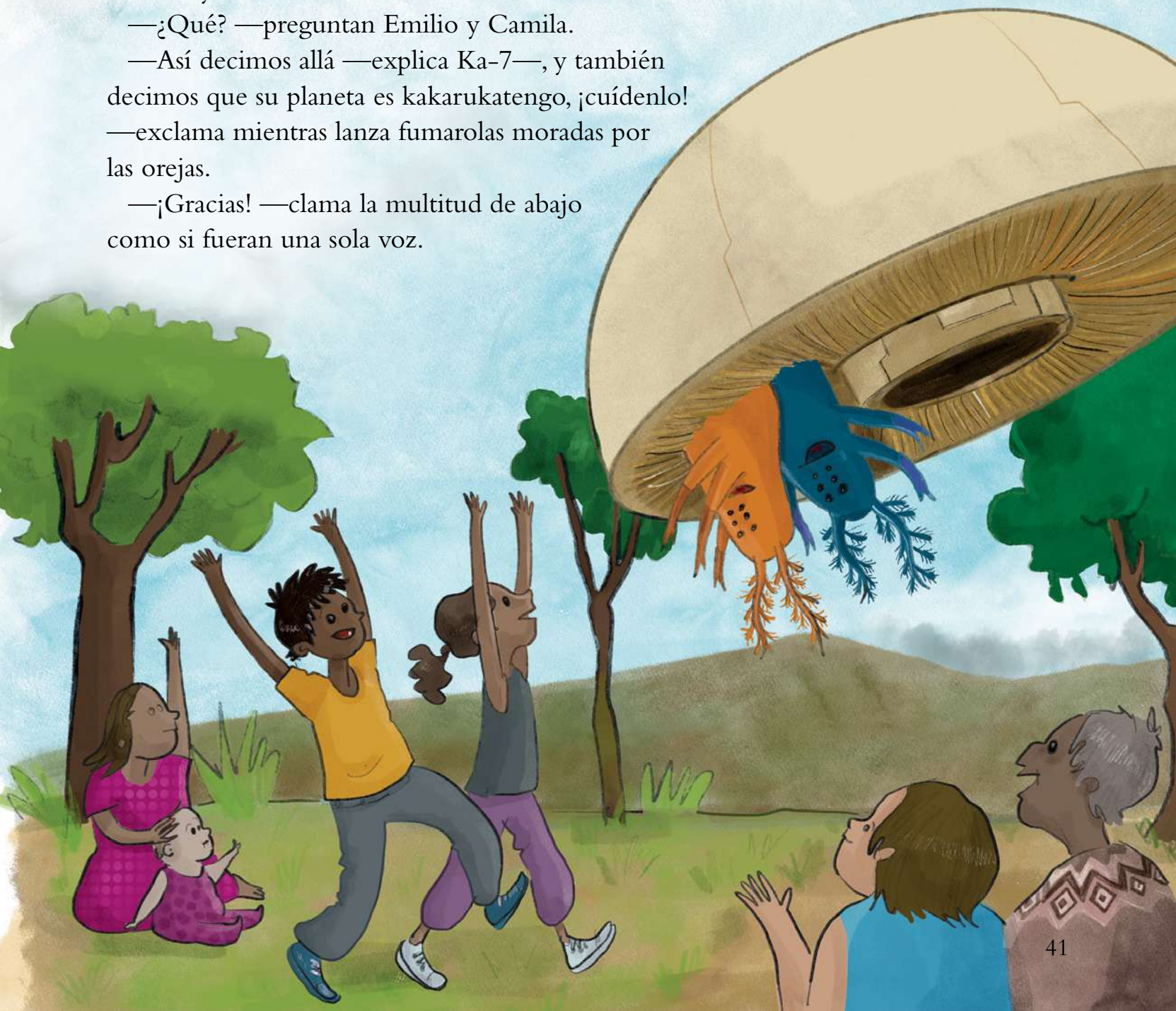


—¡Qué experiencia tan shunquirusansata! — grita Xu-8, asomándose por la ventana y moviendo su mantita.

—¿Qué? —preguntan Emilio y Camila.

—Así decimos allá —explica Ka-7—, y también decimos que su planeta es kakarukatengo, ¡cuídenlo!
—exclama mientras lanza fumarolas moradas por las orejas.

—¡Gracias! —clama la multitud de abajo como si fueran una sola voz.



PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR



¿Vienen en paz?

¿LLEGARON!

¿Vienen en paz?

Reporta nuevas apariciones

Siguen los...

¿LLEGARON!

¿Quiénes son?

MEDIO AMBIENTE Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos garantiza el derecho de toda persona a vivir en un medio ambiente adecuado para su desarrollo, salud y bienestar.

Involucrar a niñas y niños en la problemática ambiental es un derecho y una obligación que tienen en su formación ciudadana; pero significa, sobre todo, la esperanza de una nueva actitud hacia un futuro mejor.

Mediante la ficción, este divertido libro aborda la necesidad urgente de ser responsables en el cuidado del medio ambiente y la importancia de la participación ciudadana en esta loable tarea. Su lectura propiciará gratos momentos a las y los pequeños lectores, quienes se percatarán de la posibilidad de ser agentes activos en la transformación de su entorno. Estas páginas recogen los principales conceptos que se abordan en *Misión ombligo*, para que se puedan identificar en diferentes momentos de la narración.



Emilio, el protagonista de esta historia, sabe que vive en un sitio con una riqueza extraordinaria. Sin embargo, está preocupado porque esa riqueza está menguando a un ritmo acelerado por la creciente actividad humana y no tiene claro qué hacer o cómo participar para detener el deterioro de su entorno. La visión global de sus amistades extraterrestres le ayuda a dimensionar el problema y a entrar en acción. Primero, se hace un recuento de las riquezas de nuestro país:

México, situado en el continente americano, es uno de los cinco países del mundo con mayor riqueza biológica. Posee bosques, matorrales, selvas y desiertos, manglares, ríos, lagunas y enormes extensiones costeras con praderas marinas, bosques de macroalgas y arrecifes.

En este territorio vive más o menos 12 % de las especies terrestres de todo el planeta. Tiene 5,512 especies de vertebrados y alrededor de 65 mil de invertebrados, insectos en su mayoría. En cuanto a plantas, posee 25 mil especies distintas y 7 mil especies de hongos. Por todo esto se le considera un país **megadiverso**.

Sin embargo, toda esta riqueza extraordinaria está en riesgo, igual que casi todos los ecosistemas del planeta.

Además del artículo 4.º de nuestra Constitución, que establece el derecho a contar con un medio ambiente adecuado para que toda persona disfrute el desarrollo y bienestar, en México tenemos varias leyes como la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente, Ley de Aguas Nacionales, Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable, Ley General de Vida Silvestre, Ley de Desarrollo Rural Sustentable, Ley General para la Prevención y Gestión Integral de Residuos, Ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados, Ley de Productos Orgánicos, Ley General de Pesca y Acuicultura Sustentables, Ley de Promoción y Desarrollo de los Bioenergéticos, Ley Federal de Responsabilidad Ambiental y Ley General de Cambio Climático, cada una con sus reglamentos.

En el ámbito internacional, los países también se han propuesto poner fin a la pobreza, luchar contra la desigualdad y la injusticia, y enfrentar al cambio climático. Para lograrlo han emprendido diversas acciones que por desgracia no han sido suficientes, desde la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano celebrada en Estocolmo en 1972 hasta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la cual incluye 17 objetivos y 169 metas; fue aprobada por todos los países en 2015, pero las tendencias de deterioro ambiental aún no se revierten.



Sentados en una roca, a orillas de la laguna, Emilio les platica cómo las actividades humanas se multiplican por todos lados y van acabando con la enorme variedad y riqueza de la laguna y de muchos otros lugares.

Luego Ka-7 y Xu-8 le cuentan que Aka, su planeta, también fue muy rico pero ahora sólo tiene rocas y más rocas.

—¡Qué triste! —dice Emilio.

—Debes hacer algo para que no suceda eso aquí —dice Xu-8.

—¡Claro!, estoy convencido, pero ¿qué?

[...]

—Imagino que en la Tierra están haciendo algo para remediarlo —
agrega Xu-8 y consulta de nuevo el info-todo.

—He leído que hay organismos internacionales que se están poniendo de
acuerdo para que los países hagan algunas acciones juntos —dice Emilio.

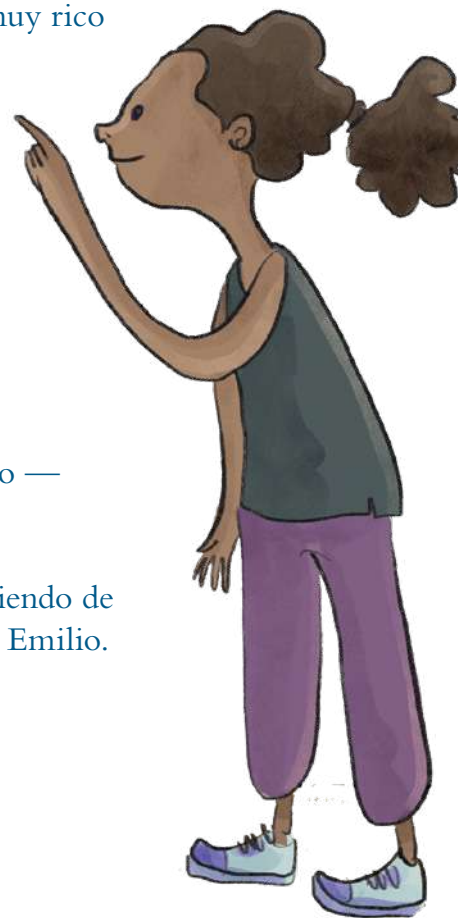
En la pantalla aparece una luz roja y se escucha:

INSUFICIENTE, INSUFICIENTE, INSUFICIENTE.

—El info-todo continúa:

En México hay leyes para proteger el medio ambiente y se reconoce que su cuidado es un derecho y una obligación del gobierno y de toda la ciudadanía. Sin embargo,
los desafíos siguen siendo mayores que los avances.

—¡Calma!, no hay problema sin solución —asegura Xu-8, al tiempo que al info-todo le pide sugerencias de soluciones concretas y eficientes.



El principio 10 de la Declaración de Río de 1992 señala que “El mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos interesados, en el nivel que corresponda...”

En el cuento, las y los personajes coinciden en que sólo hay un camino posible, como lo asegura el info-todo.

Emilio y sus amigos trazan un plan que asegure la participación de niñas y niños de México:

[...] se encargan de elegir al azar a una niña o un niño de cada región e invitarlo a subir a la nave para diseñar juntos el **Plan 22MdeN**. Después de una semana, ya hay 20 cómplices de edades similares reunidos en la nave que se estaciona sobre una nube, entre el Iztaccíhuatl y el Popocatepetl. Exponen sus ideas, lanzan propuestas, deciden y anotan. Pronto tienen listo el **Plan 22MdeN**.

Como Camila, Emilio y los extraterrestres, todas y todos los mexicanos de cualquier edad o región del país podemos poner nuestro granito de arena para mejorar el medio ambiente y, en consecuencia, nuestra calidad de vida.

Las personas que disfruten la lectura de esta historia valorarán la riqueza de la biodiversidad que tiene nuestro país, así como la imperante necesidad de que todos y todas tengamos una intervención activa en su conservación. Estas acciones van desde las aparentemente insignificantes y domésticas hasta la vinculación colectiva y la exigencia de cara a las acciones gubernamentales con el conocimiento de los marcos normativos que aplican en esta materia.





MISIÓN OBLIGO

Se utilizaron las familias tipográficas Bembo Std, Italic y Semibold.



FLOR GUGA es dibujante de tiempo completo y autora de *Guga Cómits*, proyecto de narrativa gráfica y fanzines. Animadora e ilustradora independiente, ha sido acreedora de una de las minisubvenciones de MICE Mini Grants 2021 con el cómic *El rastro*. Asimismo, es ilustradora del proyecto *Historieta de sargazos*, auspiciado por el IFAL en 2021.

Entre otros reconocimientos, ha sido ganadora de las 24 horas del cómic 2019 organizadas por el IFAL y la revista *Marvin*, así como del premio Arturia en el concurso GIFMe Space del Festival Animasivo, edición 2019. Obtuvo también Mención honorífica en las MICE Mini Grants, Massachusetts Independent Comic Expo, 2020, con el proyecto de novela gráfica *Baldía*. Ilustradora de los cinco primeros tomos de la Colección S de Literatura Infantil, editados por la Universidad Autónoma del Estado de México de 2016 a 2017, actualmente se desempeña como profesora de Animación en la UAEMéx.



Misión ombligo forma parte de la colección **Árbol**. La obra es una invitación a disfrutar la lectura y a reflexionar sobre la importancia de la participación ciudadana en el cuidado y preservación del medio ambiente.

Emilio está preocupado porque observa que la riqueza extraordinaria del sitio donde vive va menguando a un ritmo acelerado, debido a la creciente actividad humana. No tiene claro qué hacer ni cómo participar para detener el deterioro de su entorno, pero su mejor amiga, Camila, junto a dos simpáticos extraterrestres, le ayudarán a dimensionar el problema y entrar en acción.

Las páginas finales incluyen un apartado destinado al público adulto, para que conversen con las niñas y los niños sobre los conceptos abordados en la narración.